

Dirección y Administración:
Calle CANGALLO 2559
U. T. 411 (Oficina)
Valores y gastos a nombre de D. V. Mansilla

LA PROTESTA

EL REMIENDO GEORGISTA
GOBERNANTES Y SOCIALISTAS

De la noche a la mañana, el georgismo ha alcanzado la más estupenda de las búsquedas.

Hoy es posible efectivamente, hacer diario alguno, chico o grande, europeo o americano sin tropezar con el georgismo.

Este georgismo actual difiere sin embargo del originario, del primitivo, en que no antagoniza las propiedades de la tierra. Los neogeorgistas no se atreven a tanto. Reconocen la propiedad de los propietarios, ni gente más conservadora, más retrograda, que los amigos, cuando no de expedientes moralidad discutible.

Y han olvidado, sugestionados por el éxito, el supremo ideal de justicia que entraña el socialismo.

Han olvidado, repetimos, que no es con menos horas de trabajo y con rebaja de los alquileres y la barata de los artículos de consumo, como se hace socialismo, sino poniendo fin a la explotación del hombre por el hombre; aboliendo el funesto derecho de la propiedad privada, socializando los medios de producción.

Mas esto no es reformismo, ni puede realizar con descares oratorios. Esto es revolucionarismo social y saliente la violencia puede legar la violencia que no anda en los parlamentos, sino que florece roja en las calles.

Eduardo G. Gillón.

A la nota amarga

LA DEMOCRACIA.

El 1º de mayo mal pudo comemorarse como día festivo dado su origen no ha tenido tal carácter.

Y aun: cuando su origen fuese festivo, después de las horribles masacres que la policía cometiera en esa fecha, mal podría evocarse con placer, con alegrías, a menos que ya hayamos corrompido nuestros sentimientos, como se intentó torpedear el verdadero significado histórico de la memorable fecha.

Por un lado los socialistas cumplieron con pasos campesinos, con bengalitas y carros alegoricos; por otro los burgueses asistieron: el clásico día del trabajo dando un día de fiesta al personal; por otro: jefes de sentido común la Federación Local Mendoza convocaron con plena voluntad, para todos: si riñéndose el hambre, para todos: era también: si había escasez todos se ponían a media ración. Estando en guerra todo el que podía pelearse; en las tribus de trabajadores cuando era necesario trabajar todos trataban. Los asilos públicos se discutían entre todos. Habiendo discrepancia de opiniones, la mayoría proponía en el vacío. La multitud aniquilada de un grave defecto entre nosotros que no nos cansábamos de censurar. Y es que al par que tiene un cerebro prodigo en iniciativas sanas y nobles, no tiene el empuje necesario para secundando el esfuerzo del que lanza la idea lleva: lo más posible a su completa realización.

Dianamente aparece en LA PRO-

ESTA alguna buena idea, que maten-

zientemente al ideal. Al leerla todos la aceptamos. Al día siguiente repasamos las columnas del diario en busca de otra iniciativa olvidando la anterior.

Algunas veces se apela por una

idea colectiva: se proponen sencillos

proyectos, se rechazan: se critican.

Pero lo más fanático desafío:

Si no renunciará por el ala amarilla

que es una oligarquía tan ex-

truida, poca ni ninguna parte telo-

los mayores de edad son ciudadanos.

La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la an-

aristocracia, que sed de exterminio entre

los pueblos que son políticos, se

conviene conquistar y en economía creci-

miento y centralización de capitales.

En estos momentos, la atención del go-

berno se concentra en Méjico, por la

intervención del gobierno norteamericano,

que es el principio de otra guerra,

que se inicia ofreciendo el principal

papel como actor de las grandes tragedias

que consangraron la historia.

Cada país circuló vivo entusiasmado

el orgullo que su poder, milita-

lo inspira, y la prepotencia consular

que es la de aumentar esto podiendo

para imponer al vecino — en su mo-

numento dado — el acatamiento al sim-

bolo, para ensuciar la realización de

los planes que su política se

estableció en el mundo.

Pero lo más fanático desafío:

Si no renunciará por el ala amarilla

que es una oligarquía tan ex-

truida, poca ni ninguna parte telo-

los mayores de edad son ciudadanos.

La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la an-

aristocracia, que sed de exterminio entre

los pueblos que son políticos, se

conviene conquistar y en economía creci-

miento y centralización de capitales.

En estos momentos, la atención del go-

berno se concentra en Méjico, por la

intervención del gobierno norteamericano,

que es el principio de otra guerra,

que se inicia ofreciendo el principal

papel como actor de las grandes tragedias

que consangraron la historia.

Cada país circuló vivo entusiasmado

el orgullo que su poder, milita-

lo inspira, y la prepotencia consular

que es la de aumentar esto podiendo

para imponer al vecino — en su mo-

numento dado — el acatamiento al sim-

bolo, para ensuciar la realización de

los planes que su política se

estableció en el mundo.

Pero lo más fanático desafío:

Si no renunciará por el ala amarilla

que es una oligarquía tan ex-

truida, poca ni ninguna parte telo-

los mayores de edad son ciudadanos.

La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la an-

aristocracia, que sed de exterminio entre

los pueblos que son políticos, se

conviene conquistar y en economía creci-

miento y centralización de capitales.

En estos momentos, la atención del go-

berno se concentra en Méjico, por la

intervención del gobierno norteamericano,

que es el principio de otra guerra,

que se inicia ofreciendo el principal

papel como actor de las grandes tragedias

que consangraron la historia.

Cada país circuló vivo entusiasmado

el orgullo que su poder, milita-

lo inspira, y la prepotencia consular

que es la de aumentar esto podiendo

para imponer al vecino — en su mo-

numento dado — el acatamiento al sim-

bolo, para ensuciar la realización de

los planes que su política se

estableció en el mundo.

Pero lo más fanático desafío:

Si no renunciará por el ala amarilla

que es una oligarquía tan ex-

truida, poca ni ninguna parte telo-

los mayores de edad son ciudadanos.

La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la an-

aristocracia, que sed de exterminio entre

los pueblos que son políticos, se

conviene conquistar y en economía creci-

miento y centralización de capitales.

En estos momentos, la atención del go-

berno se concentra en Méjico, por la

intervención del gobierno norteamericano,

que es el principio de otra guerra,

que se inicia ofreciendo el principal

papel como actor de las grandes tragedias

que consangraron la historia.

Cada país circuló vivo entusiasmado

el orgullo que su poder, milita-

lo inspira, y la prepotencia consular

que es la de aumentar esto podiendo

para imponer al vecino — en su mo-

numento dado — el acatamiento al sim-

bolo, para ensuciar la realización de

los planes que su política se

estableció en el mundo.

Pero lo más fanático desafío:

Si no renunciará por el ala amarilla

que es una oligarquía tan ex-

truida, poca ni ninguna parte telo-

los mayores de edad son ciudadanos.

La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la an-

aristocracia, que sed de exterminio entre

los pueblos que son políticos, se

conviene conquistar y en economía creci-

miento y centralización de capitales.

En estos momentos, la atención del go-

berno se concentra en Méjico, por la

intervención del gobierno norteamericano,

que es el principio de otra guerra,

que se inicia ofreciendo el principal

papel como actor de las grandes tragedias

que consangraron la historia.

Cada país circuló vivo entusiasmado

el orgullo que su poder, milita-

lo inspira, y la prepotencia consular

que es la de aumentar esto podiendo

para imponer al vecino — en su mo-

numento dado — el acatamiento al sim-

bolo, para ensuciar la realización de

los planes que su política se

estableció en el mundo.

Pero lo más fanático desafío:

Si no renunciará por el ala amarilla

que es una oligarquía tan ex-

truida, poca ni ninguna parte telo-

los mayores de edad son ciudadanos.

La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la an-

aristocracia, que sed de exterminio entre

los pueblos

Librería de “La Protesta”